



DIOS BENDICE A BABILONIA

Enseñanza: Dios preserva a sus hijos en la tentación.

Historia: Daniel y sus amigos son llevados a Babilonia.

Base bíblica: Daniel 1:1-21.

INTERPRETACIÓN

El libro de Daniel es un testimonio inconfundible tanto del poder como de la misericordia del único y verdadero Dios. El profeta refleja en sus primeros seis capítulos la forma en que los poderosos de este mundo llenan sus mentes con la soberbia ilusión de creer que vivirán y reinarán para siempre. Las situaciones conflictivas que presenta Daniel como testimonio para el pueblo de Dios, no importa el tiempo en que viva, encuentran una resolución favorable para quienes permanecen fieles hasta el final, aunque las circunstancias indiquen que parece mejor ceder y amoldarse a las exigencias circundantes (Apocalipsis 2:10).

El capítulo 1 nos ofrece, a modo de introducción a todo el libro, una presentación del escenario en el cual se desarrollarán las acciones (Babilonia y la corte real), las personas que intervendrán (Nabucodonosor, sus herederos y Darío, Daniel y sus compañeros), los utensilios del templo que provocarán una revelación de juicio, y los dones particulares que recibieron los cuatro jóvenes judíos (sabiduría e inteligencia para entender y aplicar las ciencias a diversas circunstancias), y finalmente la capacidad particular de interpretar visiones y sueños dada a Daniel (v 17).

Por supuesto, cada una de las cosas presentadas en el primer capítulo son piezas fundamentales en la historia que seguiremos leyendo, pero no tendrían sentido si no fueran utilizadas por el único capaz de darle sentido y propósito eterno a todo lo que ocurre en este mundo. Sea para juicio o bendición todo lo que sucede a nuestro alrededor forma parte del propósito divino, que ordena y dispone todas las cosas para el bien de los que lo aman (Romanos 8:28). Así es como el libro de Daniel deja bien en claro, desde un principio, que todo evento a nivel mundial forma parte de un propósito divino, el cual, aunque velado a nuestro conocimiento o incomprensible a la razón, traerá como resultado el cumplimiento de la voluntad de Dios Todopoderoso. Tan solo con prestar atención a los versículos 2: "El Señor dejó que..."; 9: "Por obra de Dios, el jefe del servicio de palacio vio con buenos ojos a Daniel..."; y 17: "A estos cuatro jóvenes, Dios les dio..." comprenderemos que Dios obró particularmente en la vida de aquellos jóvenes judíos para que aun en el exilio obligado y bajo servidumbre de un rey pagano, el testimonio de la verdad y el mensaje de salvación llegue también a tierras tan lejanas y extrañas como la misma Babilonia, que en aquel momento particular de la historia era el imperio más poderoso sobre la tierra.

Otro aspecto fundamental en este primer capítulo es la negativa de Daniel a comer la misma co-



mida que recibía el rey y toda su corte. El versículo 8 afirma que Daniel “se propuso no contaminarse con la comida y el vino del rey”. Un repaso de los versículos anteriores nos recuerda que los jóvenes judíos debían aprender la lengua y ciencias de los babilonios, lo cual implicaba todo tipo de conocimiento, entre ellos astrología, mitos sobre la existencia del mundo y otras creencias religiosas paganas e idolátricas (v 4). Además de esto, sus nombres fueron cambiados por nombres babilonios. Así, Daniel recibió el nombre de Beltsasar. La idea de cambiar el nombre a los esclavos implicaba la intención de invocar sobre ellos la protección de un dios superior que había demostrado poder para vencer a un pueblo con un dios inferior, en este caso el de los judíos. Más allá del significado exacto del nuevo nombre de Daniel, entendemos que el nombre fue dado para honrar al dios babilonio Bel (ver 4:8).

En otras palabras, vemos que hay tres instancias en que los jóvenes son forzados a cambiar: en cuanto a lo que deben aprender, sus nombres, y la comida. Evidentemente, Daniel no encontró problemas de conciencia en estudiar el lenguaje y las ciencias de los babilonios, así como en aceptar un nuevo nombre, sin embargo debió poner un límite en cuanto a su alimentación. El problema no era que Daniel era muy delicado y no le gustaba la comida babilónica, sino que toda comida de la corte real era ofrecida primero como ofrenda a los dioses paganos (falsos dioses o ídolos). Aceptar esta comida, significaba lo mismo que renunciar al verdadero Dios, despreciarlo y negarlo frente a la falsedad de los ídolos.

Daniel recurre a su fe en tiempo de confusión. Él afirma una decisión en el conocimiento de la palabra de Dios que lo impulsa a confesar: “No tengas otros dioses aparte de mí” (Éxodo 21:3), poniendo su vida plenamente en las manos del Creador, quien sabrá preservarlo de acuerdo a sus promesas. Entonces, frente al peligro evidente de desobedecer una orden del rey, viene la prueba con otro tipo de comida y el resultado fue tal que no hubo objeciones a que los jóvenes judíos, guiados por Daniel sigan comiendo solo verduras y agua (vv 15 y 16). En todo esto, la mano paternal y poderosa de Dios se fue revelando de tal manera que los cuatro se destacaron por su robustez física y mental, superando en todo al resto de sus compañeros. Dios los bendijo grandemente y así por medio de los dones que les dio, su nombre fue predicado y glorificado entre los pueblos de la tierra (ver Isaías 45:22).

Aplicación

En tiempos de necesidad y debilidad, los hijos de Dios recurren a su fe, es decir saben lo que creen porque lo han aprendido con dedicación, pero también aprenden a confiar sobre todas las cosas en las promesas que el mismo Padre celestial ha revelado por medio de su Hijo Jesús. La providencia divina predomina en este capítulo ya que nos indica que Dios estuvo detrás de cada evento que ocurrió en la vida de Daniel y sus compañeros. Todo aquello que Dios permitió que vivan al ser desterrados a Babilonia tuvo como propósito que sean instrumentos en el anuncio de la verdad y el camino de salvación. Sólo quienes confiesan y reconocen al único y verdadero Dios gozan de su favor redentor, la misericordia de su perdón y protección.

En medio de un contexto contrario a la fe que se cree y confiesa, el libro de Daniel enseña a los hijos de Dios a no desesperar ni ceder ante las presiones y peligros que aparezcan. Ante todo, es necesario saber que la vida de un cristiano está, de principio a fin, en manos de Dios (Salmo 27:1-2).



Más aún, cada cristiano sabe que ha sido comprado por Cristo a un precio bendito (I Pedro 1:18) y por lo tanto su vida ya no le pertenece, sino que ahora le pertenece a Cristo y se nutre de él (Gálatas 2:20).

LECCIÓN 1 NIVEL 1

¿Qué necesito?

- Lámina para esta lección. (Daniel con sus amigos y el mayordomo del palacio).
- Biblias.
- Imágenes de la historia breve de reproducibles (pp 102-106).
- Pinceles anchos, uno por niño.
- Bandejas plásticas.
- Témperas de cinco colores.
- Servilletas de papel.
- Agua.
- Tres papeles afiche blanco.
- Los moldes del ABC de reproducibles (pp 117-118), necesarios para formar el versículo de esta lección.
- Cartulina o papel afiche color negro.
- Fibrón negro.
- Cinta de papel.
- Cola vinílica.
- Lápices negros.
- Tijeras.

Dinámica

Comience la clase reuniendo al grupo en una ronda, sentados en el suelo o alrededor de una mesa. Presente la historia que se encuentra en reproducibles, pp 102-106. Después de contar la historia pregunte a sus alumnos si vivieron una situación similar, si alguna vez tuvieron que enfrentar una tentación, querer algo y saber que no está bien tomarlo.



¿Recuerdan alguna cosa que les haya pasado, como al niño de la historia? Permita unos minutos para la charla.

Lección bíblica

Con la Biblia en la mano, narre la historia escrita en Daniel 1:1-21. Recuerde utilizar la lámina de esta lección. Al finalizar la narración, comience una conversación junto a los niños haciendo énfasis en que estos jóvenes fueron tentados a dejar la vida ordenada que tenían para Dios. Muchas veces seremos tentados a dejar lo que creemos.

¿Qué creemos? Que Dios es nuestro Padre. Nos ama. El pecado nos separó de su amor. Dios envió a su Hijo a rescatarnos del pecado, para que podamos estar con él otra vez. Comente que Jesús también fue tentado. El mismo diablo tentó a Jesús a dudar de la palabra de Dios. Jesús pudo resistir la tentación por ser Dios mismo, y porque usó la palabra de Dios para defenderse. Junto a Dios podemos vencer la tentación.

Haga una oración, junto a sus alumnos dando gracias a Dios por su amor y fidelidad, pida que Dios nos libre de las tentaciones y que siempre esté a nuestro lado para guiarnos.

Seguidamente procederá a decorar el pasaje bíblico para esta lección:

Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Mateo 26:41

Con antelación, pegará los papeles afiche para que formen un solo papel. Preparar, también, la ténpera diluida con un poco de agua, un color por bandeja. Extender el papel afiche sobre una mesa o sobre el suelo. Ofrecer a los costados del papel afiche las bandejas con ténpera y los pinceles anchos.

Entregar a cada niño un pincel. Cada uno elegirá el color de ténpera que quiere utilizar. Los niños harán pinceladas largas con el color elegido, hasta haber pintado todo el cartel.

Mientras se seca la pintura darles a los niños un trozo de papel afiche negro o cartulina, un lápiz negro y el molde de una letra del pasaje bíblico. Los niños marcarán la letra sobre el papel y la cortarán.

Las letras necesarias para formar el pasaje bíblico son: A7, C2, D1, E8, G2, I3, M1, N9, O4, P2, Q1, R3, S3, T4, U1, Y1.

Una vez seco el cartel, pegarán las letras, guiado por el maestro para formar el pasaje bíblico. Exhibirlo en un lugar visible.

Continúen con las hojas del alumno.

Utilice los dibujos de la p 101 para completar las hojas de los alumnos.



LECCIÓN 1 NIVEL 2

¿Qué necesito?

- Lámina para esta lección. (Daniel con sus amigos y el mayordomo del palacio).
- Biblias.
- Imágenes para la lección de reproducibles (pp 107-111).
- Tazones plásticos.
- Pistolas lanza agua una por alumno o botellas plásticas con pico vertedor (vea Nota al final de esta lista).
- Témperas de color (cinco colores a elección).
- Agua.
- Servilletas de papel.
- Moldes de las letras para el versículo bíblico, (reproducibles, pp 117-118).
- Mantel.
- Media hoja carta u oficio.
- Lápices negros.
- Pizarrón o papel afiche.
- Cinta adhesiva.
- Tres papeles de afiche blanco.
- Dos afiches blancos.
Tijeras.
- Cola vinílica.

Nota: si no puede tener las pistolas lanza agua, puede utilizar botellas con pico vertedor, o mojar servilletas de papel en la mezcla de agua y témpera y lanzarlas contra el cartel, éstas dejarán su huella de color.

Dinámica

Antes de la clase prepare las imágenes de la sección reproducibles, pp 107-111.

Para comenzar la clase coloque las imágenes de las comidas sobre una mesa, de manera visible. De



ser posible coloque un mantel bonito que destaque las imágenes.

Entregue la ½ hoja y un lápiz negro a cada alumno y presente la consigna. Pida a sus alumnos que vean las imágenes durante unos minutos. Después de ese tiempo elegirán cuatro comidas y dos bebidas que más les gusta de todas las vistas. Una vez elegidas las dibujarán en su hoja. Cuando todos los niños hayan terminado contarán los resultados de la elección realizada.

Pegue las imágenes en el pizarrón, dejando un espacio entre ellas. Coloque un palito por cada alumno que haya elegido uno de los menús. Cuente cuál de los menús recibió más votos. Es muy probable que las legumbres y el agua reciban menos votos que otros alimentos.

Plantee la siguiente hipótesis: Ustedes deben comer solamente las legumbres y tomar agua. Pero delante de ustedes se presentan los más deliciosos manjares. ¿Podrían resistir la tentación y seguir comiendo su plato, con alegría? O ¿probarían un poquito de algo que les gusta?

Lección bíblica

Reparta Biblias entre los presentes y compartan la lectura de Daniel 1:1-21. La lectura puede dividirse entre los niños. Repita la lectura, al menos dos veces.

Comparta con sus alumnos, que los jóvenes de la historia pudieron resistir la tentación porque Dios estaba con ellos. Muchas veces en la vida estaremos frente a situaciones difíciles de enfrentar, pero de la mano de Dios, es más fácil resistir.

Confeccione una lista, junto a sus niños, de situaciones que se presenten en sus vidas y sean difíciles de superar (tentaciones).

Comente con sus alumnos que en este caso lo que podía dañar no era la comida en sí misma, sino el hecho de desobedecer a Dios, ya que la comida del rey era primero ofrecida a los dioses. Comer esa comida era como cometer idolatría.

Siempre seremos tentados, con aquello que más nos gusta. Para algunos será la comida, para otros algunos juegos o amistades.

Jesús fue tentado, también con comida. Pero Jesús pudo responder a la tentación con la Palabra de Dios: “No sólo de pan vivirá el hombre, sino también de toda palabra que salga de los labios de Dios.” Mateo 4: 4. Igual que Jesús, Daniel pudo resistir la tentación junto a Dios.

Realice una oración agradeciendo a Dios por acompañarnos a enfrentar las tentaciones y pidiendo que nos aparte de las tentaciones que tenemos cada día (incluya la lista de tentaciones confeccionada con los niños). Escriba en el pizarrón el pasaje bíblico que mostraremos en el cartel: “Cualquiera que reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, vive en Dios y Dios en él.” 1 Juan 4:15.

A continuación elabore el cartel con el pasaje bíblico para recordar:

Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Mateo 26:41

Con anticipación a la clase una los tres papeles afiche para formar un solo cartel. Prepare en los



tazones plásticos témpera diluida en agua, que quede bastante líquida. Coloque el cartel sobre una superficie lisa, en lo posible piso embaldosado o sobre una pared (tenga en cuenta que el piso o la pared se manchar n con témpera). Cargue las pistolas lanza agua o las botellas plásticas con “esa agua de color”. Cada niño tomará una pistola y apuntar  al cartel, que est  en “blanco”, “disparando” su color. Finaliza cuando todo el cartel quede “pintado”.

Mientras se seca el cartel, entregue a los niños moldes de las letras del versículo bíblico. Los niños marcarán y cortarán la letra sobre afiche blanco. Una vez seco el cartel pegar las letras formando el pasaje bíblico de la lección.

Las letras necesarias para formar el pasaje bíblico son: A7, C2, D1, E8, G2, I3, M1, N9, O4, P2, Q1, R3, S3, T4, U1, Y1.

Una vez finalizado coloque el cartel en un lugar visible.

Opcional: si la clase se desarrolla en un lugar que lo permita y si el clima es acorde, antes de usar las pistolas lanza agua con témpera, puede realizar un juego con agua con sus alumnos. El mismo consistirá en formar dos grupos. El maestro realizará una pregunta (en este caso se sugiere que sea referida a la historia bíblica) el grupo que responda más rápidamente tendrá “derecho” a mojar a un participante del equipo contrario. El equipo que más participantes secos tenga será el ganador.

Continúen con las hojas del alumno.

LECCIÓN 1 NIVEL 3

 Qu  necesito?

- Biblias.
- Pizarrón o papel afiche.
- Cinco papeles afiche color blanco.
- Cola vinílica.
- Cinta adhesiva.
- Imágenes para esta lección (reproducibles, pp 107-111).
- Platos descartables uno por participante.
- Témperas de color al menos cinco colores.
- Tazones plásticos.
- Servilletas de papel.
- Pistolas lanza agua una por alumno o botellas con pico vertedor (vea Nota al final de esta lista).



- Moldes de las letras para el versículo bíblico, (reproducibles, pp 117-118).
- Tijeras.
- Cola vinílica.

Nota: si no puede tener las pistolas lanza agua, puede utilizar botellas con pico vertedor, o mojar servilletas de papel en la mezcla de agua y témpera y lanzarlas contra el cartel, estas dejarán su huella de color.

Dinámica

Antes de la clase prepare las imágenes de la sección de reproducibles, pp 107-111. Fotocopie para que haya al menos cinco imágenes de cada una, menos las legumbres y el agua, de esas imágenes sólo habrá tres de cada una.

Coloque las imágenes en lugar visible. Antes de dar la consigna general invite a cuatro jóvenes de su clase, y llamándolos en forma individual, d gales que les sugiere que al elegir elijan solo legumbres y agua. Se nale también que ellos podrán elegir, pero que usted les sugiere que elijan legumbres y agua.

La consigna general será: Ustedes verán imágenes de comidas, tomen un plato, elijan lo que quisieran comer. Tomen las imágenes y “s rvanlas” en sus platos.

Permita unos minutos para observar los menús ofrecidos. No observe a nadie en especial mientras los alumnos est n eligiendo. Al cabo de unos minutos re nense en una rueda, junto a sus platos, en el piso o alrededor de una mesa.

Según se hayan sentado, elija a alguno de los participantes al azar y pregunte qué eligió. Repita esta acción con todos los participantes, deje por último los cuatro seleccionados.

Cuando llegue su turno pregunte qué eligieron; si eligieron las legumbres y el agua, pregunte porqué las eligieron. La respuesta esperada será porque el maestro hizo esa sugerencia.

Pregunte a esos participantes seleccionados si  sa hubiera sido su elección. Pregunte al resto del grupo porqué no eligieron esas opciones de comida y bebida.

Lección bíblica

Reparta Biblias entre los presentes y compartan la lectura de Daniel 1:1-21.

La lectura puede dividirse entre los participantes. Repita la lectura, al menos dos veces.

Comparta con sus alumnos, que estos jóvenes pudieron resistir la tentación, porque Dios estaba con ellos. Muchas veces en la vida estaremos frente a situaciones difíciles de enfrentar, pero de la mano de Dios, es más fácil resistir.

Confeccione una lista, junto a sus alumnos de situaciones que se presenten en sus vidas y sean dif ci-



les de superar (tentaciones).

Comparta con sus alumnos que Daniel y sus amigos no fueron los únicos en ser tentados. Jesús, el mismo Hijo de Dios fue tentado. El diablo, el mundo y nuestra propia carne pueden tentarnos.

Al igual que Jesús, para resistir la tentación debemos estar cerca de Dios u saber usar su Palabra. Él es el único que puede vencer la tentación.

Realice una oración agradeciendo a Dios por acompañarnos a enfrentar las tentaciones y pidiendo que nos aparte de las tentaciones que tenemos cada día (incluya la lista de tentaciones confeccionada con los alumnos).

A continuación elabore el cartel con el versículo del día.

Versículo para memorizar:

Manténganse despiertos y oren, para que no caigan en tentación. Mateo 26:41

Con anticipación a la clase una los tres papeles afiche para formar un solo cartel. Prepare en los tazones plásticos ténpera diluida en agua, que quede bastante líquida. Coloque el cartel sobre una superficie lisa, en lo posible piso embaldosado o sobre una pared (tenga en cuenta que el piso o la pared se mancharán con ténpera). Cargue las pistolas lanza agua o las botellas plásticas con “esa agua de color”. Cada alumno tomará una pistola y apuntará al cartel, que está en “blanco”, “disparando” su color. Finaliza cuando todo el cartel quede “pintado”.

Mientras se seca entregue a los participantes moldes de las letras del pasaje bíblico. Los niños marcarán y cortarán la letra sobre afiche blanco. Una vez seco el cartel pegar las letras formando el pasaje bíblico de la lección.

Las letras necesarias para formar el pasaje bíblico son: A7, C2, D1, E8, G2, I3, M1, N9, O4, P2, Q1, R3, S3, T4, U1, Y1.

Una vez finalizado coloque el cartel en un lugar visible.

Opcional: si la clase se desarrolla en un lugar que lo permita y si el clima es acorde, antes de usar las pistolas lanza agua con ténpera, puede realizar un juego con agua con sus alumnos. El mismo consistirá en formar dos grupos. El maestro realizará una pregunta (en este caso se sugiere que sea referida a la historia bíblica) el grupo que responda más rápidamente tendrá ‘derecho’ a mojar a un participante del equipo contrario. El equipo que más participantes secos tenga será el ganador.

Continúen con las hojas del alumno.

